

Nuevo Alcalá

D. José Saborit
Pl. S^a M^a la Rica, 2
CIUDAL - 4

AÑO V.—NUMERO 116.
Redacción y Administración: Apartado 26

Alcalá de Henares, 10 de julio de 1962.
Depósito Legal: 7.303 - 1958

PUBLICACION SEMANAL
Núm. suelto: 2 ptas. - Trimestre: 15 ptas.

EL PRESIDENTE DE LA COMISION DE FESTEJOS ANTICIPA

Más iluminación, más carrozas con bellas señoritas, más fuegos de artificio

Varias innovaciones a título de ensayo

Como en años anteriores, hemos querido dar a nuestros lectores un anticipo de los Festejos que organiza la competente Comisión Municipal y, para ello, hemos entrevistado al Presidente, don Adolfo Fernández Calvin. Puestos a tono con el calor veraniego, hemos empezado:

—¿Cómo van esos preparativos de Feria, amigo Adolfo?

—Están andando. Tenemos la ilusión de que las Ferias y Fiestas de este año superen, en lo posible, a las del pasado. Para ello, no regatearemos esfuerzos. La Comisión actual está constituida por los concejales, señores Calleja, Mínguez y Vázquez, como vocales, y yo como presidente. Y es deseo nuestro hacer constar la gran ayuda que recibimos constantemente de los demás compañeros de Corporación, así como de los funcionarios de la misma, en todos sus grados.

—¿Cómo habéis organizado el trabajo, largo, duro y pesado?

—Este año trabajamos por equipos, igual que en el anterior, pero con la colaboración intensa y desinteresada de compañeros, como el teniente-alcalde García Gutiérrez, concejal Gómez-Imaz, o empleados, como D. Fernando Pérez Torrijos, D. Carlos López-Tello y el popular jardinero mayor, el simpático «Chato», sin olvidar la confianza, total y absoluta y plena libertad de acción, de nuestro querido alcalde. Con estas aportaciones, es difícil no salir airoso de la empresa y, por tanto, nuestros deseos de superación no son infundados.

—Magnífico todo esto que nos dices, pero el público espera otras cosas. ¿Quieres decirles algún secretillo?

—Allá van secretillos, como tú dices, impaciente. Hemos aumen-

tado los fuegos artificiales y la «traca» final; la iluminación, al estilo Sevilla, que se hizo de las calles de Libreros y Lucas del Campo será, ampliada a toda la del Generalísimo y Bedel y Beatas, que conducen a la Universidad; y también iluminaremos completamente la Puerta de Madrid, entrada principal a nuestra ciudad.

—¿No habéis pensado más que en la Puerta de Madrid?

—Sí. Queremos instalar dos

grandes columnas unidas por un arco de bombillas, además, en lugar tan estratégico como es la confluencia de Libreros con Ronda Ancha... vamos, en popular, en los Cuatro Caños. Así nos entendemos antes.

—Ya, amigo Adolfo, entendido... ¿Cómo andáis de carrozas?

—Esperamos que gusten más que las de años anteriores. El artista, Sr. Miguel (Ruiz Flores), está haciendo un esfuerzo sobre-

humano, estupendamente dirigido por los concejales delegados, señores Calleja y Mínguez, para asegurar el éxito del desfile y que el público pueda presenciar en su totalidad y con toda comodidad. Se instalarán, para ello, palcos y tribunas en la plaza de Cervantes, numerados, con gran visibilidad. La duración será ampliada y también recorrerá la calbata las calles principales. Anunciaremos oportunamente el itinerario.

—¿Elegiréis, este año también, «Miss» o «Señorita de las Ferias»?

—Naturalmente. Por indicación de algún amigo, que recoge rumores de no ser muy adecuado el denominar en la patria de Cervantes «miss» en lugar de «señorita». Espero que la denominaremos así: SEÑORITA FERIAS 1962, o, REINA DE LAS FERIAS. El concurso será mucho más competido y difícil que el año pasado, pues, además de las guapas de Alcalá, tomarán parte las de las localidades cercanas, ya que tenemos el proyecto de dirigir un llamamiento a los alcaldes y presidentes de entidades de pueblos vecinos.

Como, además, queda garantizada —y esto es de suma importancia—, la seriedad con que se lleva a cabo la elección, por la solvencia y seriedad de los componentes del Jurado y ser, entre ellos mismos, secreto, dado el sistema de puntuación seguido el año pasado, esperamos una gran concurrencia.

Naturalmente, que la Comisión considerará invitadas de honor, a todos cuantos actos se organicen, a la triunfadora y a aquéllas que hayan llegado a la votación o elección: tendrán sitios de preferencia, para que resalte su

Una industria que revaloriza el campo alcalaíno

Frigoríficos españoles Conserva los alimentos a menos cuarenta grados

IMPRESIONES DESPUES DE LA INAUGURACION

No nos extrañó ver a los más conspicuos agricultores alcalaínos en la inauguración oficial y bendición de Friesa. Es lógico que en ellos despierte un gran interés una industria que viene a dar nuevos valores a la huerta del Henares al hacer compras masivas de hortalizas, para su conservación en grandes cámaras, y ser destinadas posteriormente a los grandes mercados nacionales e incluso extranjeros, como ya ha sucedido con una gran partida de coliflor destinada a Londres.

Para las amas de casa, poco habituadas a ello, y, muchas, remisas a lo que no sea visto y observado y dado vueltas en el mercado, esta innovación será un poco dura. Pero, cuando prueben, quedarán convencidas.

La conservación es completamente natural. Una limpieza total y una asepsia absoluta, respaldadas por 40° bajo cero, garantizan, más que los alimentos de huerta consumidos directamente, la ausencia de cualquier germen.

Hemos visto una partida de guisantes en mata pasar por una máquina desgranadora, por una lavadora, por una clasificadora; los hemos visto envasar en paquetes de plástico, poner en gradas y pasar a la cámara. Hemos visto desmotar fresa y, también, salir de la cámara echando humo, como si saliera de una caldera. Y espárragos de Alcalá, que nada tenían que envidiar a los más famosos de otros luga-

(pasa a la pág. 2)

(pasa a la pág. 6)

NOTAS LOCALES

DONACIONES

Sabemos que dos pintores locales, triunfadores de varias exposiciones, preparan sendos cuadros para regalar al Excmo. Ayuntamiento, para que los coloque en sus remozadas instalaciones.

Son ellos, D. Manuel Revilla, que ha realizado un San Bartolomé de novísima concepción, moderno, en esos tonos fríos que le caracterizan y que armará una polvareda de comentarios. Nosotros lo conceptuamos bueno, muy bueno, lleno de perspectiva aérea, de juegos de luz y sombras.

El otro es D. José Calleja, que tiene, a punto de terminar, un hermoso cuadro de la Virgen del Val. Clásico, académico. El color cálido y fuerte, es combinación de rojo en el manto y oro en la capellina. No ha concedido nada a la modernidad ni a los ismos, pero ha logrado algo que gustará al público: semejanza con el modelo, y unión.

Felicitemos a ambos por el acierto en los temas. San Bartolomé, pese a la copia de Fresneda del de Ribera, estaba un poco ausente. La Virgen del Val, alcaldesa, debe presidir, en todo momento, las actividades de la Casa Consistorial.

DEBEMOS SER MAS LIMPIOS

Sobre todo, los domingos, en que se lanza el público a la calle, ésta aparece llena de papeles de envolturas. Cualquier día puede verse también algo semejante, aunque en menor escala.

No sirve que los servicios de limpieza hagan su trabajo cotidiano, ni que el Ayuntamiento instale papeleras en sitios estratégicos, cosa de que tenemos noticia. Es preciso que todos los ciudadanos seamos conscientes de nuestro deber de velar por la limpieza de nuestra ciudad y colaboremos no arrojando nada al suelo.

Puede, además, colaborar en esa magnífica obra que se ha hecho hace poco bajo el nombre de «Operación papeles».

TARJETA CARINOSA

Ya nos hemos ocupado en nuestras columnas de Jacinto Jabonero, alcalaino que trabaja en Caracas. Ha hecho milagros con tal de recibir NUEVO ALCALA y tener noticias de la patria chica. Ahora nos remite una cariñosa tarjeta con recuerdos para todos los alcalainos. Desde aquí, la hacemos llegar a todos.

CONVIENE VIGILAR

Verano ha habido siempre. Aunque los viejos dicen que ahora no son como antes. Calor ha hecho también todos los veranos.

BEBA SIEMPRE

MORILES C. B.
DE
ALVEAR

nos, aunque los mismos digan que no tanto como en sus tiempos mozos.

Lo que siempre ha habido, ha sido decencia. Ahora, en algunos barrios de la ciudad se exhiben hombres y mujeres en forma totalmente indecorosa, propia tan sólo de piscinas y playas.

Si los demás podemos soportar el calor con más vestiduras, suponemos que también ellos y ellas. No nos rasgamos las vestiduras, ni presumimos de pudibundez, pero sí de decencia.

Consolémonos en que, de momento, lo hacen personas no nacidas bajo pabellón español. Y en que las autoridades hagan alguna gestión para evitarlo.

REPARACION

Un golpe de viento derribó, tiempo atrás, la parte superior del obelisco de la fuente de los Cuatro Caños. Y así quedó. ¿No sería oportuno, ante la proximidad de las Ferias, arreglarlo y dejarlo como antes? A ser posible, sin el feo casquete luminoso que lo coronaba. Es cuestión de estudiar la situación de un

par de focos en aquella placeta y queda resuelto el problema.

ASEPSIA

Hace días, nos decía un amigo que, en una ciudad andaluza, tras la limpieza ordinaria de las calles, se echaba zotal en las alcantarillas a fin de evitar los malos olores. Según decía nuestro comunicante, la ciudad era muy llana, como Alcalá, y tenía problemas similares en este aspecto.

La idea nos pareció buena para trasladarla aquí y así lo hacemos. Cara, desde luego, no es. Necesaria, bastante; sobre todo, en determinados lugares, en que padece todo aquél que pasa.

A LOS SUSCRIPTORES DE PROVINCIAS

NUEVO ALCALA ha puesto en circulación reembolsos para cobrar los ejemplares emitidos durante el primer trimestre del año.

Estamos recibiendo numerosas devoluciones de suscriptores de provincias, pues a los locales se cobra a domicilio, sin que a prin-

cipios de año se nos avisara la baja.

No nos parece correcta esta actitud, ya que el periódico ha hecho el gasto y ellos se han beneficiado de la lectura, pues no han devuelto tampoco los ejemplares.

Los pondremos de nuevo al cobro y rogamos a los interesados a quienes afecte, que se sirvan abonar el importe del mencionado primer trimestre y comunicarnos la baja.

Nada tiene de extraño que un señor se dé de baja en una suscripción, lo extraño es hacerlo cuando se ha beneficiado de ella. Confiamos en que esta nota sirva de recuerdo, pues recibirán el ejemplar, mientras se resuelva la situación.

Perdónennos la molestia y vean la justicia de nuestro ruego.

PETICION DE MANO

Por la señora doña Montserrat Prats, viuda de Narciso, y para su hijo, don Juan Narciso Prats, teniente de Infantería, ha sido pedida, a los señores de Guzmán, la mano de su hija, María Luisa Guzmán de la Rosa. La boda se ha fijado para el próximo mes de septiembre.

NUEVO MEDICO

Hemos recibido un atento saludo de don Carlos Galindo González, joven médico puericultor pediatra, que se instala entre nosotros. Pasará consulta diariamente, de 4 a 6, en su domicilio de Santiago, 50.

Al agradecerle la deferencia, le enviamos un cariñoso saludo de bienvenida y le deseamos, no sólo éxitos profesionales, sino también grata estancia en Alcalá.

GRATITUD

La señora viuda e hijos de D. Julio López Carreño, ante la imposibilidad de poder contestar personalmente a todos cuantos con ellos se han dolido por el fallecimiento de su padre y esposo, nos ruegan hagamos llegar su gratitud con expresión de sinceras muestras de amistad.

Los complacemos gustosos y reiteramos nuestro pesame.

EXITO

Nuestro colaborador deportivo Luis Zafra Martín (LUZAMA) ha aprobado brillantemente las oposiciones de Ingreso en el Magisterio Nacional.

Al enviarle nuestra enhorabuena, nos damos plácemes por contarle en nuestras filas.



Brandy ALVEAR

SECULAR

REGALA... EL PALADAR

Una industria que revaloriza el campo alcalaino

(Viene de la 1.ª página.)

res. Todo ello, se preparaba con cuidado y exquisitez.

Hizo la bendición el párroco de Santa María la Mayor, reverendo padre don Félix Pérez Establés, ayudado por su coadjutor, don Isidoro Pérez Montero. Asistieron el subsecretario de Industria, señor Suárez, el director general del departamento, señor García Usano; el primer teniente de alcalde, señor Soler y Díaz de Guijarro, que ostentaba la representación del conde de Mayalde; el ex ministro don Carlos Rein; el ex comisario general de Abastecimientos, don Rufino Beltrán; delegado del abad, R. P. Iñiguez; general de la Plaza, señor Torres-Pardo; Corporación Municipal, presidida por delegación por el teniente de alcalde, señor García Gutiérrez; presidente de Friesa, señor Colás; consejero - delegado, señor Urquijo; otros miembros del Consejo; autoridad sindical, presidida por el señor Gallego; personalidades madrileñas de la industria frigorífica y de supermercados y, ya hemos dicho, agricultores alcalainos.

Los invitados hicieron un detenido paseo por las instalaciones y, tras unas breves palabras del señor Colás, don Jaime Urquijo, consejero-delegado, hizo una amplia exposición de los fines de Friesa. Dijo que se había elegido Alcalá, por su proximidad al mayor centro de consumo de la nación y por contar con una magnífica vega. Dio las gracias al Ayuntamiento por las

facilidades recibidas, a los agricultores por su colaboración magnífica, expuso el sistema de facilitar semillas seleccionadas y compra en bruto, hizo una breve historia del frío industrial y expuso los fines de la entidad, que aspira a situar una cadena de instalaciones.

La fábrica puede congelar diariamente, 10.500 kilos de verduras; tiene una capacidad de almacenamiento de 2.000 m.³ y una capacidad total de 800.000. En la actual campaña ya han preparado medio millón de kilos de guisantes.

La finalidad tiene mucho de afin con el Servicio Nacional del Trigo, en cuanto a facilitar a los agricultores salida a sus productos y precios remuneradores. Pero es empresa completamente privada.

Esperemos que todo este bien indudable para la Patria, no produzca en el mercado habitual alcalaino, un alza de precios. Es cierto que contribuirá a estabilizar precios en Madrid y cuando se instale en otros lugares, donde quiera que sea, pero tememos que las verduras frescas del campo local sufran una desviación hacia las instalaciones frigoríficas y una desaparición de los puestos del mercado.

A no ser que algún valiente y emprendedor sitúe unas cámaras y expendia alimentos conservados por frío y se puedan consumir como en los supermercados de la capital.

INTERINO



Un periodista local

Este viejo viste siempre de luto; se apoya en un bastón de color avellana; en invierno, cuando el aire es sutil y transparente, se envuelve en una capa añosa, con negras vueltas de veludillo, y cubre su cabeza con un humilde casco barojiano. Se levanta todas las mañanas con el sol, oye su misa, lee su periódico, no falta a su tertulia del casino, es sobrio y metódico en las comidas, da por las tardes su cotidiano paseo por las afueras de la ciudad, y cuando caen las primeras estrellas regresa a la dulce quietud de su hogar.

Este viejo sencillo, humilde, es un enamorado de las Bellas Artes. En sus años mozos sentía una gran vocación por el periodismo. La sigue sintiendo aún. El periodismo es una afición innata del individuo. Suele traer muchos disgustos y sinsabores a quien la practica. Y es que nunca escribimos a gusto de todos. Muchas veces, cuando se interpreta mal lo que escribimos, surge la controversia. Y abatidos moralmente, nos entregamos en brazos de la melancolía y proponemos firmemente no escribir más. Pero el tiempo todo lo borra. Y entonces, un día, el gusanillo de la afición nos va royendo con insistencia. Y surge en nosotros la necesidad de comentar el libro recientemente leído, de ensanchar la feliz noticia aparecida en la prensa diaria. Y hemos otra vez, a pesar de todo, dando rienda suelta a nuestra imaginación. La pluma corre gozosa sobre el papel. Ya está hecho el artículo. ¿Qué hacemos ahora con él? ¿Lo dejamos dormir en el humo de los recuerdos? No. Poco a poco vamos cediendo. La afición, la pasión por escribir, nos domina. Sin ella no seríamos lo que verdaderamente somos.

Este viejo, a pesar de su edad, a pesar de los disgustos que le ha acarreado el escribir en la prensa pueblerina —la más difícil de todas— sigue sintiendo veneración por el periodismo. Hasta hace solamente unos años aún seguía prestando su valiosa aportación literaria a los periódicos locales. Es un hombre con quien habrá que contar el día de mañana, cuando se hable de la historia del periodismo complutense. Sería curiosa una historia del periodismo local, que pondría en paños menores la vida de esos hombres que han hecho posible esa historia. Esos hombres, «siempre los mismos», como dice el vulgo, que después de cumplir con su honroso trabajo para ganar su pan cotidiano y el de los suyos, robando

horas a su descanso se dedican a emborronar cuartillas, más o menos bien escritas, para que las ansias, el sentir, el buen nombre de Alcalá ruede por esos mundos de Dios gracias al prodigio de la palabra impresa. Y todo por amor al arte. Todo sin la más leve recompensa, sin el más ligero premio a su labor. Antes al contrario. Si acaso, la crítica irresponsable, mordaz, contra ellos. Igual, exactamente igual que en el siglo de Pericles. El hombre no cambia.

De haber conocido «Azorín» a este viejo enamorado de Alcalá y de las cosas de Alcalá, a buen seguro que habría escrito sobre él una de sus magistrales páginas literarias. Hay nombres que, pese a su grandeza, permanecen en el más completo de los olvidos. Y este es, precisamente, el caso del hombre que nos ocupa. El otro día fui a su casa. Tenía interés y curiosidad por echar un vistazo a la prensa complutense retrospectiva. ¡Qué periódicos, Dios mío! ¡Qué limpieza tipográfica la de El Eco Complutense! Verdaderamente, valía la pena perder unas horas hojeando todo aquello. Era algo maravilloso, porque, aparte del latir municipal, político, local, de aquella época, fielmente reflejado en sus páginas, había plumas anónimas que en cuatro pinceladas desentrañaban con soltura el más escabroso de los temas. Y una de esas plumas era precisamente la de nuestro viejo, que hizo populares dos de sus famosos seudónimos.

Yo siempre he sentido una gran simpatía y veneración por este viejo complutense. Ahora la sentiré más aún cuando, hace cosa de unas semanas, al ver el buen gusto que presidía la aparición de una revista local de poesía, balanceaba su plateada cabeza y exclamaba, lleno de admiración: «¡Estos poetas! ¡Estos poetas!»

Y es que, a sus ochenta y siete años bien contados, aún sabe aquilatar lo que representa escribir para el público, que es «morir una y mil veces».

FRANCISCO ANTON

NOVENARIO DEL CARMEN

El día 8 comenzó la novena de la Virgen del Carmen en la iglesia de las Carmelitas de Afuera, como es tradicional.

Los cultos se celebran a las 7,30 de la tarde, predicando el novenario, el R. P. Fortunato de Jesús Sacramentado, O. C. D., profesor de Teología del Colegio de la Orden en Salamanca.

El día 16, festividad de Nuestra Señora del Carmen, se celebrará una Misa de Comunión, a las 7,30 de la mañana, y Misa solemne a las 10,30.

Editorial

LA PROPIEDAD

Constantemente, literatos y escritores niegan la existencia de la propiedad en los regímenes primitivos. Según tal argumento, la Prehistoria fue un régimen de comunidad absoluta en posesión de tierras y efectos. Pero los avances técnicos de la Edad de Piedra no pudieron hacer sino reforzar la idea de la propiedad. La primera piedra utilizada como hacha ya era un «mio» que se alzaba entre dos hombres.

La propiedad va transmitiéndose de padres a hijos y creciendo. Surge el concepto nuevo de riqueza. Pero hay momentos en la Historia en que la riqueza se sitúa en los laureles del combate o del pensamiento. Son los mejores, los aristos, los que, poco a poco, irán sintiendo el orgullo de sus hechos, que cuidarán y pulirán para ir formando la aristocracia. Que no se basa, ni mucho menos, en el oro. El oro no es símbolo de riqueza en la Edad Media. La riqueza está en los hechos de armas. De ellos deriva la posesión de la tierra, repartida para ser guardada, en principio. Todavía no se trata de explotar la tierra, sino de defenderla. La explotación requiere paz y sosiego. Junto a éstos que adquieren una posición gracias a un gesto de trabajo o de combate, surgen pronto los que, avizorantes de un momento de debilidad ajena, se adueñan de las posibilidades económicas de los demás.

La aristocracia es descabezada por la Revolución Francesa. A partir de entonces, falla la fe en ella. No quiere esto decir que desaparezca y que no vuelva a influir, pero sí que deja de ser mítica. Al fallar la fe en los mejores, se derrumba el concepto de lo noble y lo elevado y pasa el oro a ser un valor más fundamental en la vida: deja de ser transaccional y se hace «patrón oro».

Surge más exacerbado el amor a las riquezas. Surge también la Banca. Y, con ella, los préstamos y los juegos de Bolsa, donde se arruinan y enriquecen familias que tuvieron o no pensaron jamás en tener una fortuna. Los imperios coloniales del siglo XIX completan la formación de un capitalismo. Y las guerras por la supremacía y por el equilibrio, traen la trágica consecuencia, y humana, de todas las guerras: se alejan las posibilidades de muchos, y los «arrivistas» especulan con las posibilidades de los demás.

No se ha estudiado todavía bastante la terrible secuela de la Revolución Francesa y cómo arrastramos todavía sus consecuencias.

Tarifas de publicidad

en

“Nuevo Alcalá”

Una página ...	500 pesetas
Media página ...	300 "
Un cuarto de página ...	175 "
Un octavo de página ...	95 "

PARA SU COMBINACION

CITY OF LONDON

AUTENTICA GINEBRA INGLESA

LLEGANDO A ALCALA (Apuntes de un viajero)

Al llegar a las proximidades del kilómetro 25 de la carretera general de Madrid a Francia, ésta empieza a elevarse para salvar el paso del ferrocarril. Es en ese momento donde se inicia el término municipal de Alcalá de Henares.

Discrepo de los que dictaron las leyes para determinar los límites de este Municipio, ya que para mí es precisamente donde la carretera alcanza su cenit y ofrece a la vista del viajero la magnífica perspectiva del conjunto de edificaciones, sobresaliendo cúpulas de los que algún día fueron conventos o iglesias, y sobre todas ellas, eterna vigilante al paso de los siglos, intentando proyectarse hacia el cielo como un moderno proyectil, imperiosa, la de la Magistral.

Allí descansa la ciudad con sus vestigios de pasada grandeza. Para el caminante, puede ser éste un instante supremo al poder admirarla rendida a sus pies, en acto de humilde ofrecimiento. De pararse para contemplar todo el contorno, tropezaría con ese engranaje de múltiples construcciones que (un poco a la izquierda) se erige en la Base Aérea conjunta Hispano-Americana de Torrejón de Ardoz.

Dos mundos antagónicos están al alcance de la mano. Es como si Alcalá de Henares—depositoria en sus monumentos del mejor legado histórico—aún quisiera aferrarse a su pasado, haciéndonos revivir para demostrarnos de una manera patente que esa muestra de civilización moderna—que personaliza al hombre de hoy—la Base—elaborando nuevos ingenios, para ir más de prisa, ...más lejos—fuese la albacea testamentaria, presencia viva a la herencia legada a tanta pasada grandeza.

Me produce pena, una inmensa pena, estos dos rasgos tan diferentes de civilizaciones, porque ante ellas veo que no hay más remedio que doblegarse al paso de la hegemonía de nuevas naciones y saber admitir su esplendor, aunque no podamos olvidar que para ello nosotros la poseímos antes.

Pero no importa esto ahora, volvamos a nuestro punto de partida y sigamos nuestra ruta.

A nuestra derecha se elevan enlazándose entre sí, una serie de cerros que van recibiendo el nombre sucesivamente de San Juan del Viso y de Ecce Homo, que parecen los gigantescos guardianes de la ciudad, y serpenteando a sus pies, el Henares.

Una vez pasada la curva impuesta para salvar el paso del ferrocarril, la carretera es completamente recta, hasta la entrada de la ciudad.

Este paseo por la carretera tiene algo de singular, pues cruzado el río Torote, afluente del Henares—que normalmente baja seco produciendo sus estragos en las tierras colindantes con la crecida en la época lluviosa—, se van extendiendo una serie de nuevas industrias ocupando la margen izquierda de nuestro paso, intercaladas con hermosas granjas o terrenos de labranza. Tan sólo rompe la armonía de este conjunto la Central Eléctrica que se

encuentra a la derecha en un intento impotente de retar al astro sol con su fuente de energía; y como contrapunto a las jóvenes industrias, tan sólo las antiguas cerámicas que tanto prestigio dieron a la ciudad debido a la riqueza de las tierras de esos cerros que bordean el campo de Alcalá. Jóvenes para estos lugares, ya que muchas de ellas con sus grandes y nuevos edificios tienen la garantía de una firma avalada por los años.

Y he aquí, un momento donde el caminante debe pararse a meditar lo que algún día no lejano será Alcalá de Henares, ciudad satélite, obligada ante la descongestión de Madrid. Porque estas industrias que ahora van salpicándose a lo largo de la carretera llegará un día que formen grupo compacto, homogéneo, que marque nuevos horizontes. Pero la transición será lenta, porque las tres decenas de kilómetros que la separan de Madrid, no le permiten tener personalidad propia, ya que ninguno de sus habitantes puede zafarse del influjo de la capital de España. Estas industrias dejarán sentirse en Alcalá de Henares, cuando al paso de generaciones los complutenses vayan realizando relevo con los actuales empleados, o éstos queden vinculados a la ciudad que, ahora, ante la implacable necesidad de vivienda siguen aferrados a Madrid, prefiriendo sus empresas el infructuoso gasto de ómnibus para el desplazamiento a la capital, de sus empleados, que prescindir de ellos ante el enorme problema

económico de la indemnización.

El problema de la influencia de la capital radica en estar demasiado cerca y por lo tanto buscar la casi totalidad de sus moradores, sus centros de esparcimiento e incluso los comercios en ella. Claro que para ello es necesario remontarse a la Historia, porque esas causas radican en principio, en la decisión de Felipe II al trasladar la corte a Madrid en 1561 y a partir de ese momento es la iniciación, para que hoy día no sepamos librarnos de su influencia y por si fuera poco después de una época de lamentable decadencia, lo más característico, lo que más personalidad daba a la ciudad, la piedra fundamental, la Universidad «Complutense», en 1836 era trasladada a la Capital. Y en estas meditaciones, andan-

do pausadamente, sin darle importancia a la velocidad con que cruzan los vehículos—demostración de la vida moderna—, fumando un cigarrillo, contemplando cuanto de hermoso tiene la naturaleza queriéndome vincular y sentir lo que fue y representó Alcalá de Henares, después de abandonar a mi izquierda la carretera general donde forma vértice a mi paso una estación de gasolina de muros encañados, cuya construcción en contraste con sus surtidores y estacionamiento, por sus arcos, nos recuerda las edificaciones de la colonización, como una muestra de lo alcanzado al otro lado del Océano cuando era centro creador la ciudad, a cuya Puerta el viajero acaba de llegar.

JAIME AGUILAR

LO QUE NO ES POSIBLE

¿Es posible probar a ser pobre?

El que disfruta de una posición desahogada no puede participar del «juego» de ser pobre porque tiene la seguridad de la retirada. Y ésta, como muy bien dicen que decía Napoleón, da un aplomo del que carece quien sabe que detrás de lo que tiene no hay absolutamente nada. En ese juego del pobre se tiene la seguridad de que cuando se pasen los límites de lo «razonable» surgirán los billetes; que cuando se bordee el frío de verdad queda el recurso de abandonar y plantarse ante un buen

radiador; que cuando se sientan las espigas del hambre se puede pedir el socorro y hartarse de comer.

Planteadas así las cosas no hay posibilidad de entender la sonrisa del pobre, ni su humor, ni su odio. Hace falta ser pobre de verdad para comprender al pobre, para ser pobre. No sirve el juego; sólo la experiencia auténtica de la verdadera dimensión. Y cuando se sale de ella no se puede asegurar que no haya resentimiento hacia quienes tienen demasiado.

Tampoco es posible la experiencia de hacerse niño. Físicamente es imposible. Nadie puede, como en los cuentos de hadas, retroceder, aunque sea un anhelo muy humano. Es frecuente oír frases tales como: «Me gustaría empezar la vida, pero sabiendo lo que sé ahora». Inútil invocación, y si eso fuera posible, si de repente, un hombre, con todas las facultades de adulto, se encontrara transformado en niño, vería la vida como ellos, pero razonando, sintiendo, viviendo como una persona mayor.

No teniendo posibilidad de volver a su estatura normal cuando quisiera, tomaría contacto de verdad con el mundo de los niños. Y se iría a la cama sin cenar porque a un mayor, estúpidamente, le diera la gana. Y lloverían sobre él unos bofetones, unos castigos, unos cuidados, unos mimos, no siempre justos ni merecidos. Sólo así se daría cuenta de lo injustos que son los adultos con los niños, de lo poco que les comprenden, de lo demasiado que les hacen sufrir caprichosamente. Ahora te vas... Ahora te quedas... Ahora te acuestas... Ahora a jugar...

Reconozcamos que es una fortuna el no poder vivir esa experiencia, pero también, de poderse hacer, los padres se encontrarían más cerca de sus hijos y los viejos de los más jóvenes. Y sobre todo sabríamos del amor, del odio y la risa de los niños. Eso no se puede conocer con ponerse, simplemente, a su altura jugando con ellos a los indios o gateando a sus pompas por los pasillos.

EMPASE

SE NECESITA

Pequeño piso estudio

Calles Mayor, Escritorios,
Roma, Plazas Cervantes
o San Diego

Diríjanse:

Nuevo Alcalá

Apartado 26

BAGATELAS

LA DESCONOCIDA PRIMAVERA

Ahora que estamos en pleno verano y sudando a chorros, con un año más de experiencia, podemos afirmar rotundamente que la Primavera no existe. Sin embargo, los poetas la cantan, pero esto no tiene nada de extraño, pues los vates —y en esto puede fundarse, quizá, el concepto de poesía abstracta— no necesitan apoyarse en cosas reales y tangibles para expresar sus bellos pensamientos. Ellos —y nosotros también, aunque sin palabras— sentimos algo extraño en nuestro ser cuando se aproxima el equinoccio primaveral. Con sus versos hacen vibrar sus pensamientos íntimos y lo bueno es encontrar espíritus y almas que vibren a la par con el poeta, como un fraternal diapasón. Decir que una mujer es hermosa como una rosa, aunque rime, no surte el efecto deseado sobre todo si el lector no es un enamorado de las flores.

Para nosotros, espíritus prosaicos, es necesario unir lo inmaterial a una representación gráfica y corpórea. Así, por ejemplo, para cada cosa abstracta tenemos un representante real, como si dijéramos. La obesidad para mí es Doña Florencia que pesa ciento siete kilos; la virtud, doña Tadea, que va siempre a misa de alba; el pundonor, don Norberto, que no tolera le traten de usted en los oficios; la puntualidad, la fiesta taurina y así sucesivamente.

Pero ¿cómo representar la Primavera? ¿Con una mujer joven? No, porque la estación del revivir de la Naturaleza es eterna y la belleza y juventud en los seres es flor de un día. ¿Compararla con una mujer casquivana? Tampoco parece apropiado, pues si bien es cierto que la Primavera es la única estación del año que tiene nombre de mujer, no por eso es «móvil qual pluma al viento». Ella es formal y sabe «que antes de entrar hay que dejar salir». La culpa es del Invierno, que se excede en sus funciones y, sin embargo, decimos: «¡Qué Primavera más informal!» en vez de vituperar al verdadero culpable. Algo parecido me ocurre a mí, que llevo muchos años esperando entrar en una Junta directiva como Vocal 4.º y no me deja el que ahora ocupa vitaliciamente el cargo. La culpa no es mía.

La Primavera no existe, no, pero volvería a renacer si se volviesen a manifestar ciertos signos exteriores que antes la hacían presente, a mí por lo menos, pese a las variaciones de la temperatura. Ya desaparecieron estos signos materiales. Uno de ellos era un hombre que solía pasar en Alcalá la temporada de invierno. Empujaba un barco cargado de mil chucherías: altramuces, quisquillas, chufas, camarones y «cacagüeses», éstos ensartados de las cuerdas del «buque», que por cierto echaba humo y todo por una chimenea de cartón. El hombre aquel se tocaba con un sombrero de copa, en vez de un bicornio de almirante, como era lo natural. Cuando ter-

minaba el invierno, el vendedor de chufas desaparecía para dar paso a la ansiada estación.

A su debido tiempo, llegaba corriendo desde la estación cargado con dulce mercancía, que al parecer ha desaparecido también. En vez de chistera usaba una gorrilla de seda, con visera de celuloide, más a tono con sus tufos de persiana. Llegaba a la calle de Libreros, centro de la venta callejera y lanzaba el grito primaveral:

—¡Fresa de Aranjuez! ¡Qué rica!

Bajaban las domésticas y el fresero volcaba hábilmente la mercancía desde la excusa al plato de las sirvientas, sin envolverla en sucios papeles de periódicos. Luego en casa, una vez limpiadas las fresas, se espolvoreaban de azúcar y sobre el rico amasijo se vertía leche o vino. Nada de guardar el postre en la despensa o en el cuarto de allá, esa habitación que ha desaparecido en las nuevas viviendas, sino en la sala, la misteriosa y respetable pieza de butacones enfundados, gruesos «portiers» y mesa-centro de mármol, habitación más cerca de la vigilancia materna para evitar desmanes de los chicos.

Otras veces era heraldo de la Primavera otro personaje, éste, alcalalino.

Su mercancía era blanquísima, como lo eran el delantal y los manguitos de su vestimenta. Con voz clara y potente lanzaba su clásico pregón:

—¡Requesonero!... ¡Al rico requesoon!...

Del fondo de las aguaderas que portaba una mula torda, sacaba los requesones, unos pequeños, relucientes, enfundados en moldes de barro; otros encerrados en moldes de mimbres, más grandes, de superficie rayada y las dos clases muy ricas y apetitosas.

¿A dónde fueron a parar la fresa, el requesón y la Primavera? Estoy seguro que ésta volverá a ser una realidad si se oyese otra vez los típicos pregones de antaño. Al menos para nosotros los que no tenemos trato con las musas, ni con lo abstracto, sino con sus signos materiales y prosaicos.

LUIS MADRONA.

Foto de arte

CEREZO

VIEJA FISONOMIA ALCALAINA

Nuevos aspectos de Alcalá

Las casas de Alcalá eran en 1542, según Gaspar Barreiros, mejores en general que las comunas de Madrid. Poco antes de mediar el siglo XIX se contaban más de 99, «desiguales y de poca vista exterior, cómodas y desahogadas en sus habitaciones» (1).

Morería y judería estaban cercanas a la parte central de la villa vieja. En 1305 Fernando IV concedió al arzobispo de Toledo D. Gonzalo, durante su vida (la concesión se renovaba al entrar cada nuevo arzobispo), todos los maravedíes que adeudaren cien moros de la aljama de Alcalá. «Alcall» de ellos era a mediados del siglo XIV Hamete Xaraffi. La mezquita mudéjar estaba donde está hoy la iglesia de Santiago, erigida en parroquia en 1501, a la que aplicaron dos años después los solares y casas que la pertenecían cuando fuese mezquita.

Abundaban los judíos en Alcalá. En el Repartimiento o Padrón de Huete, de 1290, se asignaron a su aljama 6.800 maravedíes de encabezamiento, cada uno de los cuales valía diez dineros. Como los judíos en los repartos contribuían con tres maravedíes o treinta dineros por cada uno de los mayores de diez años, el número de éstos, según Amador de los Ríos, sería de 2.266. En el año de 1474 hizo otro reparto, al que la aljama contribuyó con 5.000 maravedíes, de lo que deduce el mismo autor que las familias israelitas eran 111, puesto que el tributo de medios servicios sólo lo satisfacían sus cabezas.

Hubo en Alcalá dos sinagogas, una en la calle de Santiago, cercana a Capuchinos; la otra, la mayor y más antigua, estaba en la casa número 10 de la calle de Carmen Calzado con fachada a un corral interior al que se entra por la calle Mayor, frente al hospital de Antezana, fundado en 1483. El patio, corral o adarve de la Xinoja que de esas diversas maneras se llama en documentos del siglo XIV y de comienzos del XVI era, a juzgar por su nombre, un corral o patio interior, con ingreso por un pasadizo o callejuela desde la calle Mayor y puerta para cerrarlo por la noche. Aún queda en ese lugar un vasto espacio sin edificar, ocupado por corrales y huertos. Las puertas de las viviendas israelitas

abrirían al corral y la callejuela de ingreso.

En 1492 el número de judíos de Alcalá había disminuido mucho, igual que en otras villas castellanas. Entonces, su carnicería y horno estaba entre la calle Mayor y la de Santiago. Contrasta el reducido número de iglesias y parroquias que tenía Alcalá en la Edad Media —tan sólo dos— con el crecido de las restantes villas castellanas, algunas muy escasas de feligreses. Tal vez influyera el haberse formado la ciudad en el siglo XIII y ser patrimonio de la iglesia de Toledo. Pero si eran pocas las parroquias, durante los siglos XVI al XVIII creció grandemente el número de templos con ventuales casi todos, que en unión de los colegios nacidos en torno a la Universidad dieron a la parte oriental de Alcalá el sello urbano que aún felizmente conserva. Poco antes de 1769 don Antonio Ponz contó en su recinto 38 iglesias y 19 colegios. Las cúpulas que coronaban varias de las primeras y los chapiteles erguidos sobre las torres de unos y otros, formaban, según la frase del erudito viajero, «un razonable espectáculo». Esa visión, que era la misma de la Alcalá de los Austrias, la expresó jugosamente el pueblo con el dicho: «Alcalá de Henares, qué bien parecés, con tus muros, torres y chapiteles», mencionada en 1668 por el escriba del viaje de Cosme de Médicis.

(1) Madoz. Diccionario. I. página 364.

Ordenes en la Facultad de Filosofía

En la tarde del día 4 y mañana del 5, fueron conferidas la Primera Tonsura y Ordenes Menores a los 45 estudiantes de la Compañía de Jesús que terminaron este año su carrera de Filosofía en la Facultad del Campo del Angel.

La ceremonia, que se celebró en la capilla de la Facultad, con asistencia de numerosos familiares y amigos, fue oficiada por el Excmo. Revmo. Sr. D. José María García Lahiguera, obispo auxiliar de Madrid-Alcalá. Esta ceremonia constituye el primer paso que dan estos 45 jóvenes hacia el sacerdocio, para poner sus vidas al servicio de Dios y de los hombres.

Por la Primera Tonsura, quedan anexionados al estado clerical, gozando de todos los privilegios de la Iglesia. Las Ordenes Menores les hacen ministros aptos para cuidar del culto externo en la Iglesia, en relación especialmente con el Santo Sacrificio de la Misa.

Al despedirse monseñor García Lahiguera, impartió su bendición a los recién ordenados. De ellos, un grupo se distribuirá por diversos países de África, América y Asia, para dar testimonio de la catolicidad de la Iglesia y de la profunda y arraigada fe de España.

El Presidente de la Comisión de Festejos...

(Viene de la 1.ª página.)

belleza, y tendrán atenciones en todo momento. Desde aquí, llamamos a todas cuantas deseen colaborar en la mayor brillantez de este maravilloso espectáculo.

—Anticipanos más cosas, Presidente. Estamos ya relamiéndonos sobre todo, después de «ver», por anticipado, tanta guapa.

—Vamos allá. Tenemos muy adelantada la organización de una carrera de coches pequeños, popularmente conocidos por «karts». En cuantos lugares se ha celebrado hasta hoy, ha sido un verdadero éxito. Naturalmente, que se tomarán las medidas de precaución necesarias. De todo esto, se ocupa personalmente el Sr. Vázquez..., y lo lleva estupidamente.

—De los niños, no nos dices nada... ¿Los habéis olvidado este año?

—¡Cómo vamos a olvidarlos! No se descuidará, bajo ningún concepto, la Feria infantil. Se hará en el parque O'Donnell, como en años anteriores, con más atracciones y mayor número de premios para los chavales.

—Anímate a contarnos más cosas. Sospechamos que estáis escondiendo en la manga sorpresas, y no vemos la forma de que las sueltes. ¿Más novedades?

—Sí. Traemos este año una novedad. Es la construcción, casi terminada, de unas figuras grandes, representando un asunto de carácter taurino; otra, del traído y llevado fútbol, y otra de asunto local. Las figuras serán pasto de las llamas, previa quema de bonitas colecciones de fuegos de artificio, ya encargadas a casas pirotécnicas de gran solvencia. Están hechas, como ves, al estilo de lo que se hace en muchos pueblos de Levante, sin querer competir con Valencia, naturalmente, y no dudamos que habrán de gustar mucho. Personas conocedoras de las mismas, nos han felicitado efusivamente por lo que consideran un acierto y novedad.

—No hay concurso de carteles de Feria desde hace varios años, ¿qué sistema seguís?

—Tratamos de renovarlos y modernizarlos. Los dibujos de la próxima se deben a un pintor que vivió varios años entre nosotros, muy buen amigo de todos: el teniente de la Guardia Civil, don Antonio Martín Sánchez. Son dibujos llamativos y modernos.

—¿Habéis organizado concursos artísticos, como en años anteriores?

—Sí. Hay concursos literarios y de pintura. Daremos entrada a los niños. Creemos que les hemos dado mayor impulso artístico y, también, económico. Con el importe, los triunfadores pueden pasar unas agradables fiestas.

—Quedan aún cosas de qué hablar, amigo Presidente. ¿No nos dices nada? Esperamos, impacientes, más noticias.

—De momento, y aun cuando las Ferias estarán integradas por otros muchos festejos, rogamos a los queridos alcalaínos que nos perdonen no adelantemos ningún otro en esta primera declaración. Sólo les rogamos que nos ayuden y alienten para llevar a buen puerto la nave en que nos hemos embarcado, con el único deseo de hacerles pasar unas muy agradables fiestas.

—Comprendido. Lo damos por bueno, ya que prometes que es la primera declaración. Damos las gracias a los señores Fernández Calvin, Calleja, Mínguez y Vázquez, y nos sumergimos en el calor de la calle, que preludia esas mañanas tórridas del peaje, en que la rubia cerveza corre a raudales por las gargantas secas.

ISIDORO FONTAN

Campamentos y Cursos de Verano convocados por la Organización Juvenil Española del Frente de Juventudes para el año 1962

XLV Curso Nacional de Jefes de Centuria y V de Jefes de Grupo, que tendrá lugar, conjuntamente, del 8 al 28 de agosto, en Covaleda (Soria).

Edad: tener cumplidos los 16 años y no pasar de 20.

Cuota: 200 pesetas. Viajes de incorporación y regreso a cargo de la Delegación Provincial de Juventudes.

Curso de especialistas iniciación Aire Libre, Campamento Roger de Flor en Cervantes (Lugo), como primer emplazamiento y con zonas de travesía y prácticas en la Tierra de Ancares y el Caurel.

Modalidad: Bosque. Fecha: 17 de julio a 6 de agosto. Edad: de 16 a 21 años. Cuota: 140 pesetas. Viajes por cuenta del participante.

Modalidad: Montaña. Fechas: 8 al 28 de agosto. Emplazamiento y travesía: Riano, Oseja, Senda del Cares, Rivadesella. Cuota: 140 pesetas. Viajes por cuenta del participante.

I Universidad de verano de la Organización Juvenil Española. Para la obtención del título de especialista de Educación Física, Cultura y Arte, Estudio y Formación, Sanitarios y Aeromodelismo.

Lugar: Tarragona. Fecha: 20 de julio al 8 de agosto. Edad: 16 a 21 años. Cuota y matrícula: 240 pesetas.

IV Foro Juvenil, España en Europa, será su temática. Lugar: Universidad de María Cristina de San Lorenzo de El Escorial (Madrid). Cuota y matrícula: 500 pesetas. Fecha: 8 al 28 de julio. Edad: 17 a 21 años.

Cursos Nacionales de Actividades Náuticas. III Curso de especialización de Patrón de Vela. Se precisa estar titulado de Cadete Balandrista.

IV Curso de Orientación para el título de Cadete Balandrista. Lugar: Los Narejos, Los Alcázares (Murcia). Fecha: 18 de agosto al

Reseña de la tradición universitaria para la toma de grados

El coronamiento de todo el esfuerzo hecho en la Facultad, la meta de las mejores aspiraciones y el término y cima de todos los grados, era el de Maestro, que equivalía al Doctorado.

Las constituciones se detienen a exponer una por una las ceremonias que deben observarse en la fiesta de la Colación de Grados.

El honor de graduarse el primero sólo correspondía de derecho al que encabezaba el rótulo de licenciados o, renunciando éste, al que inmediatamente le seguía. Había, además, de tener veinte años de edad, porque Carlos V, en 1544, en la tercera reforma de la Universidad, por medio de Juan Quiñones, ordenó «que no se puedan graduar de

maestro hasta veinte años cumplidos».

Con esta ocasión, la Universidad toda se pone en movimiento «porque invitados los señores y amigos que han de dar decoro a su grado, se reunirán el Rector y los catedráticos de las Facultades en la capilla, o en algún otro lugar, según el arbitrio del Claustro». Acuden todos los graduados con las insignias de sus diversas Facultades.

Así reunida la concurrencia, hallándose en la Presidencia el Rector o quien tuviese su vez, se presenta el graduado ante él con la cabeza descubierta y llevando todas las insignias del grado que le van a ser impuestas, ordenaba el legislador diciendo: «Queremos... que los grados que requieren insignias, v. g., de maestro en Artes y Bachillerato formado y doctorado en Medicina, y en Derecho canónico, y en Teología, no se confieran a nadie si antes no tuviese como suyas propias, las insignias requeridas para tal grado».

Comienza la ceremonia, según la vieja legislación universitaria, y comprende las partes siguientes: la cuestión expectatoria, hoy reemplazada por la lectura de la tesis o el examen de licenciatura, la oración panegírica, la colación propiamente dicha, la aceptación y, finalmente, la acción de gracias del nuevo maestro y la distribución de sus regalos.

Inmediatamente, el Rector «le dará el grado —es decir—, la autorización a enseñar en la Universidad» y le impondrá el birrete con las insignias de maestro, la muceta y los guantes.

Una vez investido, el nuevo maestro, en señal de igualdad por el magisterio con los otros que se lo han conferido, «se sentará junto al Rector y demás catedráticos».

Después de sentarse el último de los nuevos doctores y licenciados, el Maestro de Ceremonias hará entrega al Rector de unos guantes como regalo a la Universidad en la persona de su representante máximo.

«Luego, el mismo Rector, o quien haga sus veces, hará un elegante panegírico de las ciencias y de los mismos que han tomado el grado.»

¡Por 285 pesetas al mes!

Un ciclomotor
TERROT sin carnet

A L T E S

Generalísimo Franco, 54 Teléfono, 548

SEMBLANZA

EL CARTERO



Si la mayor nobleza radica en el que trabaja, los Carteros tienen bien ganado el mejor título por su quehacer diario y por la importancia de la labor que realizan. Todos los días del año, con nieve o con lluvia, con frío o con un calor abrasador, salen de su oficina después de haber estado previamente clasificando los objetos que han de distribuir. Su bien repleta cartera encoge su persona, agobiada del peso y con puntualidad salen a cumplir con la importante misión que les está encomendada. Para nada influye que sus ingresos cubran en mínima parte sus necesidades; ni que las fechas felices para los demás, sean precisamente las que exigen de ellos un máximo esfuerzo. Esfuerzo que es agotador en ciudades como la nuestra, en auge constante que hace aumentar considerablemente sus demarcaciones.

Son modestos funcionarios que viven consagrados a su función, sin que desgraciadamente abundan mucho en la Administración del Estado. Su ejecutoria es modelo de probidad y honradez, con plena conciencia de su responsabilidad.

Esa carta que esperamos va en su pesada cartera, el tiempo justo para entregarla puntualmente. Agotados de trabajo, nos visitan cada día para hacernos llegar las buenas o malas noticias de los nuestros, o el resultado de cualquier asunto. Y sin embargo, ni ponen mala cara, ni emplean malos modos cuando el mal humor se apodera de los destinatarios al no recibir ese «algo» que esperan y que la mayor parte de la veces se retrasa por no haberlo depositado a tiempo. En ocasiones han de soportar impertinencias y su celo llega hasta excederse en el cumplimiento de su deber para la mayor eficacia del servicio, incumpliendo normas reglamentarias que, más de una vez, supone para ellos la regañina de sus superiores.

Temblando de frío, o calados hasta los huesos, o agotados de calor y cansancio, van dejando sus vidas cada día, junto a su cartera, compañera inseparable de ellos. Y lo hacen alegremente y sin esperar más recompensa que el cumplimiento de su obligación dentro de la norma más fundamental del

correo, como es el de guardar el más absoluto secreto profesional.

Sin apenas energías para levantar los pies del suelo, caminan y caminan con su cartera repleta de correspondencia, dejando aparte sus problemas familiares o económicos, que han de resolver cuando hartos de trabajar retornan a sus hogares para descansar.

Por dichas consideraciones y por ser de justicia, desde aquí saludamos y rendimos el homenaje que merecen esos modestísimos funcionarios de la Posta que asidua y puntualmente, nos visitan para hacernos entrega de nuestra correspondencia. Pocos hay más dignos de que sean tendidos por los que sirven y muy especialmente de los que dependen. No hay esfuerzo ni trabajo tan noble como el de los Carteros, puesto al servicio de sus semejantes.

Manuel Martínez de Mesa

Julio, un buen mes

Julio es un buen mes para los que veranean beneficiándose de las brisas marinas, de los aires serranos, de los vientos impregnados de resinas, y de tantos otros aires más o menos puros y frescos pero todos ellos deseables por estar lejos del casco urbano de las capitales y de las provincias, donde el tráfico rodado reparte calor y toxinas pródigamente y de balde.

Pero julio es también un buen mes para los que no veranean, ya que, si no pueden, los que se van envían algo de fresco a los que se quedan, al menos se llevan con ellos su propio calor y su «propio yo», con lo cual en la Iglesias, en el Metro, etc., disminuye el calor, los asientos libres y con ellos crece el bien estar. Es agradable sentarse en la terraza de un café y ver que el camarero se acerca a tí a preguntar: «¿Qué va a tomar?», antes del cuarto de hora transcurrido, y no tener que dar dos o tres palmadas o hacer sonar la cucharilla contra un vaso cuando llega el momento de pagar la consumición.

Julio es un buen mes para los que salen de veraneo, cuando, el

La Hermandad de Santa Marta, del Gremio de Hostelería y Similares, de Alcalá de Henares, convoca un Concurso literario el cual se registrá por las siguientes

BASES

1.ª Podrán tomar parte en este Concurso todos los escritores y poetas que lo deseen con un máximo de dos trabajos para cada uno de los temas.

2.ª Se establece un premio de 500 pesetas y diploma para la mejor composición poética sobre el tema: «camarero». Dicha composición no podrá exceder de cincuenta versos y será inédita.

3.ª Premio de 500 pesetas y diploma para un trabajo inédito en prosa que verse sobre el mismo tema. La extensión de estos trabajos no excederá de tres folios mecanografiados a dos espacios y por una sola cara.

4.ª Los autores que concursen

deberán presentar sus originales, sin firma, en sobre cerrado y con un lema que figurará también en otro sobre igualmente cerrado donde se indicará el nombre, apellidos y dirección del autor.

El plazo de admisión finalizará a las 24 horas del día 25 de julio de 1962.

5.ª Los trabajos premiados quedarán en propiedad de la Hermandad y serán publicados: en LLANURA el poema y en NUEVO ALCALA la prosa.

6.ª La lectura de los trabajos premiados y la entrega de los correspondientes premios y diplomas se efectuará en el solemne acto literario que se anunciará oportunamente.

7.ª Como invitados de honor a todos los actos que la Hermandad organice, los autores premiados deberán asistir al Acto Literario para la lectura de sus trabajos.

8.ª El fallo del jurado será dado a conocer oportunamente y a los autores premiados se les notificará a su domicilio.

El jurado es designado por la Hermandad y no se hará público hasta después de fallado el Concurso.

Las decisiones del jurado serán inapelables y por el mero hecho de participar, los concursantes, se obligan a aceptarlas íntegramente.

9.ª Los trabajos deberán dirigirse al Sr. Presidente de la Hermandad de Santa Marta, BARQUINTIN, C/, Libreros, n.º 7, Alcalá de Henares, con la consignación siguiente: «Para el V Concurso Literario «Santa Marta».

Alcalá de Henares julio de 1962.
LA DIRECTIVA

OLOROSOS O FINOS
PERO DE
ALVEAR

Carmen Martí de la Cámara.

OCASION

Se vende moto Lambretta,
modelo 150 con 1.600
kilómetros. Llamad
al teléfono 414

COMPRO

Cochecito para niño
de ocasión

Llamar al Teléfono 697



CAJA DE AHORROS Y MONTE DE PIEDAD DE MADRID

SE COMPLACE EN PARTICIPAR QUE, CON EL FIN DE ESTIMULAR LA
PRACTICA DEL AHORRO, DISTRIBUIRA NUEVAMENTE ENTRE SUS
IMPONENTES

UN MILLON DE PESETAS
EN LOS SIGUIENTES PREMIOS:

Un premio de	100.000	Pesetas.
Dos premios de	50.000	»
Cuatro premios de	25.000	»
Ocho premios de	10.000	»
Seiscientos veinte premios de	1.000	»

PLAZO DE PETICION DE NUMEROS:

Hasta el 30 de septiembre de 1962

DISTRIBUCION:

31 de octubre de 1962. Día Universal del Ahorro

LOS IMPONENTES QUE TENGAN ASIGNADO NUMERO PARA SORTEOS EN
SU LIBRETA DE AHORRO, NO PRECISARAN SOLICITARLO DE NUEVO.

SUCURSAL EN ALCALA DE HENARES:

Generalísimo Franco, 18

OFICINA CENTRAL EN MADRID: Plaza Celenque, 2.